

Gómez-Díaz, Raquel; Agustín-Lacruz, Carmen. *Con Netflix y a lo loco. Aprender y entretenerte.* Barcelona: UOC, 2025

Juan Francisco Torregrosa Carmona

Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos (España)  

<https://dx.doi.org/10.5209/rgid.103826>

Desde su planteamiento y estructura, *Con Netflix y a lo loco. Aprender y entretenerte* promete ser lo que su lectura confirma: un libro que combina el rigor académico con la exposición práctica sobre la plataforma internacional y los fundamentos de su éxito. Sus autoras, Raquel Gómez-Díaz, de la Universidad de Salamanca, y Carmen Agustín-Lacruz, de la Universidad de Zaragoza, atesoran amplias y sólidas trayectorias investigadoras y docentes en el ámbito de las Ciencias de la Documentación.

La obra que nos ocupa constituye un trabajo original en la medida en que no sólo aborda la cara más visible de la gran plataforma de servicios de vídeo bajo demanda (en inglés, *Video on Demand*, VOD), explicando las razones de su triunfo comercial y ahondando en su modelo de negocio; sino que también ofrece y fundamenta una visión de Netflix como un entorno de aprendizaje. En esa línea está el apartado dedicado a cómo citar y referenciar los recursos de esta “gran biblioteca multimedia”, con ejemplos de elaboración propia en consonancia con la vigente séptima edición de las normas APA.

Se explica en el texto que de las ocho competencias para el aprendizaje permanente establecidas por la Comisión Europea en 2018, Netflix ofrece recursos para más de la mitad: competencia digital y competencia en tecnología; competencia en conciencia y expresión culturales; competencias sociales y cívicas; competencia multilingüe y en lectura y escritura. “En el contexto actual, Netflix es un recurso audiovisual muy apreciado por la riqueza, amplitud y actualidad de su catálogo. Sus contenidos permiten la observación y facilitan la comprensión y el análisis del entorno” (p. 95).

Todos los capítulos realizan en su denominación juegos de palabras sobre películas clásicas, del mismo modo que el título del libro evoca la película de Billy Wilder de 1959. Se presenta un glosario con más de una treintena de términos especializados y se incluye un anexo con una cronología. La bibliografía ofrece fuentes relevantes y actuales. En el capítulo final de síntesis se exponen las trece razones que hacen ganadora a esta plataforma de VOD, nacida en 1997, que ahora -con 300 millones de suscriptores- es mucho más que eso al haber experimentado una evolución que abarca nuevas dimensiones gracias al impulso de la producción propia o las retransmisiones en directo de acontecimientos deportivos o *shows* y otros espacios de entretenimiento. “El verdadero salto cualitativo se produjo cuando pasó de la distribución a la producción de contenidos propios. Esto provocó una revolución en la industria del cine y la televisión de ese momento, al convertir las *smart TV*, las tabletas y los teléfonos móviles en la primera ventana de exhibición de contenidos audiovisuales” (p. 45).

La plataforma tiene presencia en todos los países excepto China, Crimea, Corea del Norte, Rusia y Siria. En el trabajo académico se explica que su rápida implantación en todo el mundo tiene que ver con factores como su apuesta por las producciones locales, que favorecen tanto la proximidad cultural como la rentabilidad económica.

En cuanto al papel de la publicidad, las relaciones son “duales y, a veces, contradictorias”, como en el mito clásico de Jano: “la plataforma triunfó porque, frente a la televisión lineal, no tenía publicidad, pero ahora la necesita para sobrevivir económicamente y para difundir novedades y contenidos” (p. 50).

La monografía indica, decíamos, trece razones por las cuales Netflix es la ganadora de las plataformas VOD: por contribuir de una manera decisiva a que la televisión se vea de una forma nueva. Ésa es la primera razón. Y no desvelamos ninguna más de las doce siguientes para no destripar la obra a quien esté interesado en su lectura, que merece la pena.

Las autoras se muestran convencidas de que muchas veces nos limitamos a constatar lo que está pasando en los sistemas de información y comunicación, sin analizar lo que suponen e incluso sin valorar el alcance que todas estas nuevas realidades implican. De hecho, quienes vienen de la cultura de la televisión lineal, con una parrilla de programación estática, no aprecian lo suficiente lo que conlleva una inmensa oferta de contenidos a la carta. Mucho más que un signo y un símbolo de nuestro tiempo. Una puerta abierta que conduce, si se quiere, a caminos de largo recorrido.